



El Sello Celestial

Escrito por Ray Dickinson
Para la Iglesia de Filadelfia en el 9 de abril de 2022

Estimados hermanos:

Con la intensa luz que ha estado brillando recientemente, mucho de lo que se escribe está condensado y es digno de mucha atención y estudio para no perder la profundidad del significado. Por lo tanto, los animamos a tomar el tiempo para reflexionar sobre los temas que se presentan. Hemos sido bendecidos con una mayor comprensión de temas importantes y uno de ellos es el del sello de Filadelfia.

Jesús concluyó Su carta a esa iglesia con la siguiente promesa a Sus vencedores:

*Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y **escribiré sobre él** el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo. (Apocalipsis 3:12)*

Hace tiempo que reconocemos esta promesa como un sello de propiedad porque Jesús la escribe como un sello sobre el vencedor, y en este post, ustedes serán testigos de cómo esa escritura del sello se representa en el lienzo celestial. Como ya saben, el sello contiene tres partes; una para cada miembro de la Divinidad (donde el Espíritu Santo está representado por la ciudad porque consiste en aquellos en los que Él mora). Debido a que un nombre representa el carácter, y el carácter de **Dios no es sólo amor** sino también tiempo, este sello debe incluir el conocimiento de un tiempo determinado. Desde el estudio del Misterio de la Ciudad Santa, hemos entendido ese tiempo como la respuesta a una pregunta basada en ese versículo:

¿Conoces **el tiempo** en que la Ciudad Santa llamada **la Vía Láctea** descenderá de Dios a través de la Nebulosa de Orión como la Nueva Jerusalén con **Alnitak** en la cima?

Como aprendimos en **El Misterio de la Ciudad Santa**, la fecha es el aniversario hebreo del bautismo de Jesús cuando la Ciudad Santa aterrice después del milenio: **el día catorce del quinto mes**. Hace más de dos años, llegamos al verano de 3020 añadiendo 1000 años al año hebreo del esperado rapto. La Biblia indica que deben transcurrir 1000 años desde la atadura de Satanás en la tierra, tiempo durante el cual

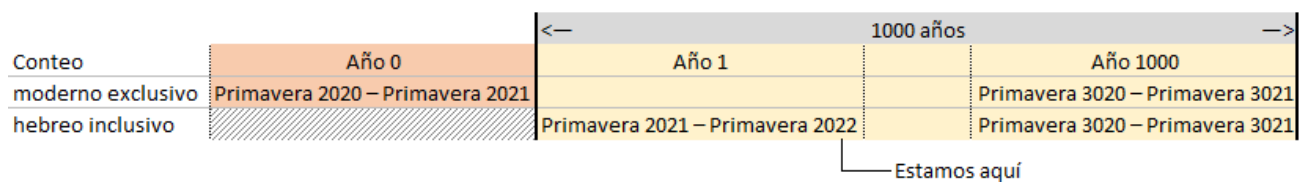


los santos viajan a la nebulosa de Orión, experimentado por ellos como siete días. Como Dios nos ha guiado, también nos ha recordado que en el conteo hebreo de un lapso de tiempo, si incluso un solo día de un año dado está dentro del lapso, se cuenta como todo el año, y así nunca nos hemos alejado del 3020. Pero, ¿no comenzó el nuevo año hebreo el 4 de abril?

¿Ha estado dando vueltas este dilema en tu mente? Los racimos de uvas aún no han sido echados al lagar, y sólo después de que lo sean, el rapto puede tener lugar al ser pisados "fuera de la ciudad". Además, el Jubileo debe comenzar antes del milenio, y a pesar de nuestras esperanzas, no hemos tenido nada por lo que jubilarnos en ninguno de nuestros avistamientos de luna cubierta de nubes del 2/3 o 3/4 de abril. Estamos cerca, pero los cielos nos dicen claramente que aún no hemos llegado. Pronto verán cómo nos dicen exactamente cuándo se desarrollan los eventos necesarios, incluyendo el rapto, ¡bíblicamente!

Pero este post no trata de esos aspectos, aunque sean importantes, sino del sello. Y en cuanto al nuevo año hebreo, sin entrar en todas las ramificaciones que se tratarán en próximos post, no olviden que siempre hay dos posibles comienzos para el primer mes del año. El 3/4 de abril marca la luna nueva de la primera posibilidad, pero hay una segunda posibilidad, la que Jesús utiliza más a menudo, incluso en la primavera del 31 d.C., cuando la cruz física fue levantada para Él en la tierra, y esa luna nueva se espera para el 3 de mayo.

En los próximos post quedará bastante claro que Dios está marcando el año nuevo por la segunda posibilidad, lo que significa que todavía tenemos este mes para contar como el año 1 de los 1000 años, ¡siempre y cuando el rapto ocurra antes de la próxima luna nueva!



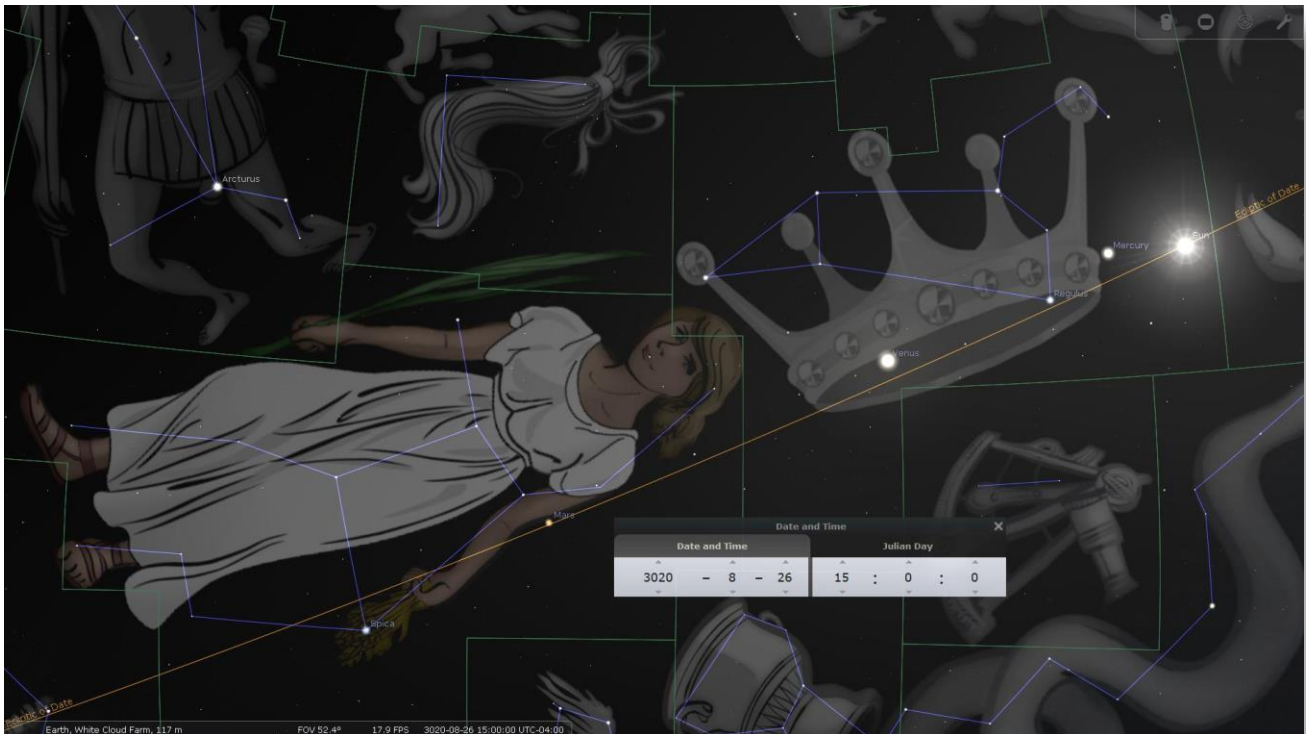
(A menos que se indique lo contrario, en este post me refiero a las estaciones del hemisferio norte).

Como pueden ver, estamos al final del año hebreo en 2022, así que si el rapto (y por lo tanto su reinado con Cristo durante 1000 años) ocurre después de que el nuevo año hebreo comience, entonces el año 1000 sería más tarde. Dios nos ha estado guiando a toda la verdad paso a paso, y tuvimos que corregir algunos de nuestros entendimientos, pero hay algunas razones fuertes por las que creemos que teníamos el final correcto de los 1000 años una vez que llegamos al 3020. En nuestro foro, habíamos presentado varias señales en el verano de 3020 que no están presentes en 3021. Por el bien de aquellos que no han visto esas señales, repasaré los aspectos más importantes.



Acerca de coronas y señales

El día 14 del 5° mes de 3020 es un sábado, el 26 de agosto de 3020:



¡En ese momento, el sol nos llama la atención sobre la corona de la mujer, que tiene 12 estrellas como en la gran señal de 2017! Sin embargo, algunos de los símbolos en este contexto post-milenario representan cosas diferentes que en 2022. En la coronación de los 144.000 en el 3020, los malvados todavía están en sus tumbas, así que lo que representaba las uvas malas en el 2022 tienen un significado positivo en el 3020. En esta escena, ¡toda la hueste de los redimidos está presente! Está Jesús, el Esposo, como el sol. Jesús también puede ser representado por Venus, pero en este escenario, son las primicias del Cordero, los 144.000:

Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero; (Apocalipsis 14:4)

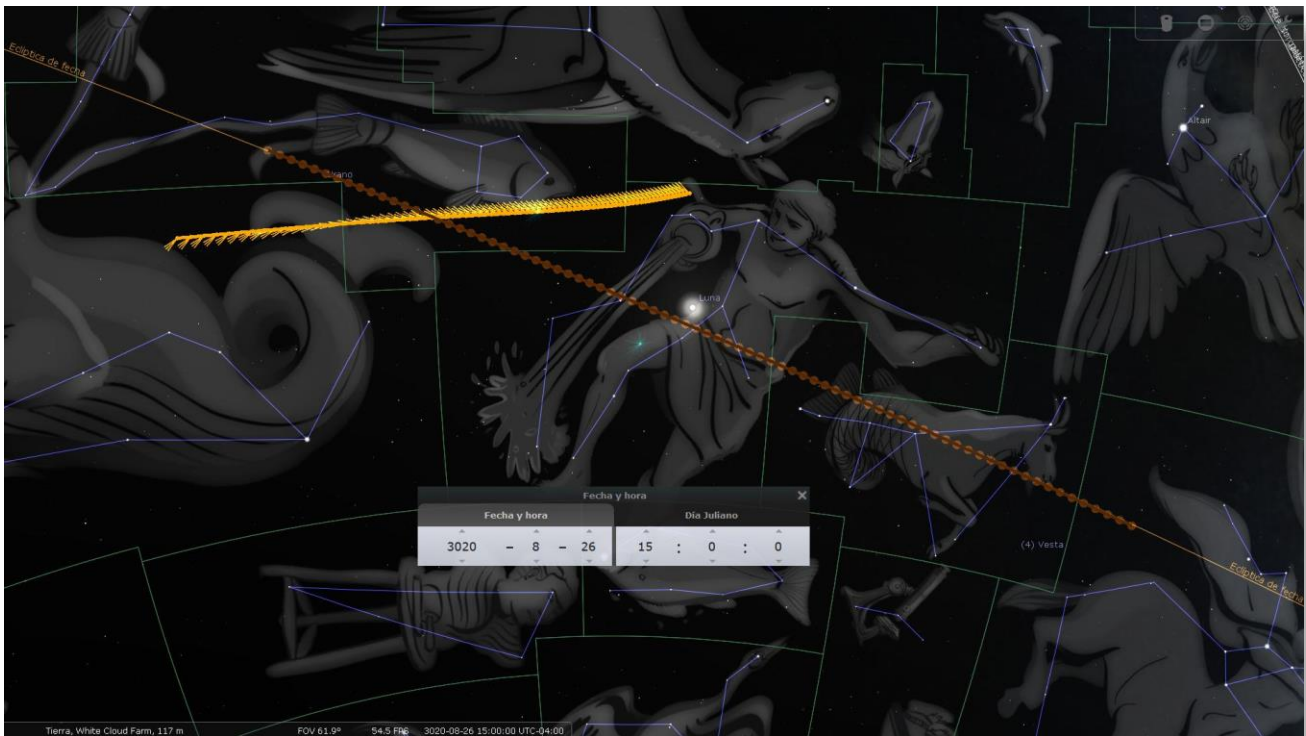
Al mismo tiempo, tenemos a Mercurio presente como las primicias del **último Elías**, tú y nosotros en este ministerio.

Ya estamos empezando a ver los grupos en torno a Jesús que describe Elena White. Los más cercanos a Él (como se representa aquí) están en este ministerio, seguidos por los 144.000. La mujer (Virgo) representa la gran multitud de los redimidos de todas las edades. Observen que Marte está presente con la mujer, al igual que entre la multitud hay un grupo con un borde rojo en sus vestimentas:

En el trayecto encontramos a un grupo que también contemplaba la hermosura del paraje. Advertí que el borde de sus vestiduras era rojo; llevaban mantos de un blanco purísimo y muy brillantes coronas. Cuando los saludamos pregunté a Jesús quiénes eran, y me respondió que eran mártires que habían sido muertos por su nombre. Los acompañaba una innumerable hueste de pequeñuelos que también tenían un ribete rojo en sus vestiduras... {PE 18.2}



¡Así, los cuatro grupos están presentes para presenciar la coronación de los 144.000! La escena de la coronación está completa.



Guardo la señal del Hijo del Hombre del 2022 como referencia, pero observen que en el 3020, la luna está en Acuario, que Satanás ha buscado para sí mismo como el dios LGBT. Aquí, la luna señala la victoria de los santos:

Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios. (Apocalipsis 15:2)

A la luz de nuestra comprensión más reciente, podemos ver cómo puede representar también el Espíritu de vida del Padre, que se derrama sobre los impíos para resucitarlos en la segunda resurrección más tarde en ese mismo día. Satanás (como Saturno a la cabeza de Sagitario representando a la cristiandad caída) comienza inmediatamente a engañar de nuevo a las naciones malvadas que dieron la espalda a la cruz, dirigiéndolas en la batalla (el arco y la flecha) contra los de la Ciudad Santa (como la Vía Láctea en el centro galáctico).

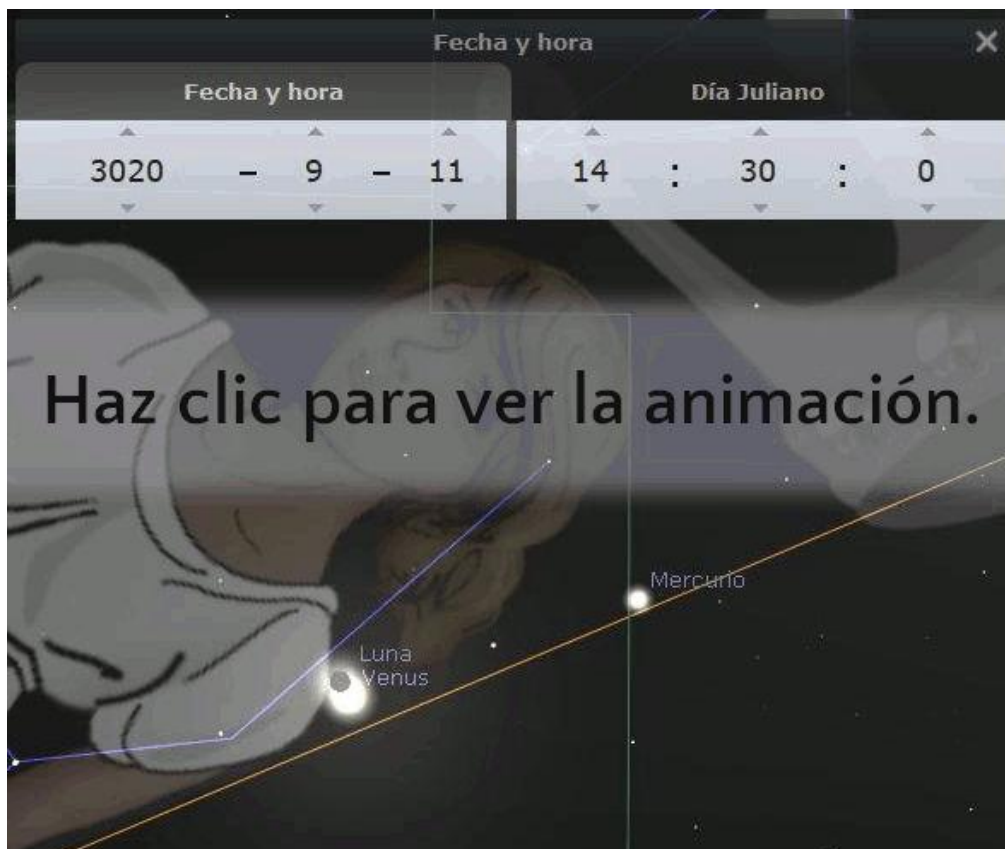
Esta escena también se erige como un memorial del propio bautismo de Jesús, ya que es un aniversario de Su bautismo. Y por la fe en Su mérito, como se representa aquí, los redimidos pueden entrar en el reino de Dios:

Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. (Juan 3:5)

De hecho, es Su sacrificio el que hace poderoso a nuestro Rey (representado por el planeta rey Júpiter) y da a los redimidos un derecho perfecto para entrar en Su ciudad. ¡Hay más sobre esto que veremos en breve!



Y si estas señales no fueran suficientes, la coronación de Jesús después de la pequeña temporada en la que Satanás es desatado, también se representa vívidamente en una señal fenomenal en movimiento durante el curso del día hebreo en el que cae. Jesús es la estrella brillante y matutina (Venus) a la cabeza de la iglesia, cuya corona (la luna) es levantada por Gabriel (representado por Mercurio) y colocada sobre la cabeza de Jesús:





Y en este acto se cumple una profecía especial ya que Venus está más cerca del hombro que de la cabeza.

*Y pondré la llave de la casa de David **sobre su hombro**; y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá. (Isaías 22:22)*

Citando el post original cuando esto fue revelado por primera vez:

Aunque este versículo se refiere a un hombre de Judá, Jesús lo aplica a sí mismo en Su discurso a Filadelfia:

*Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, **el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre**: (Apocalipsis 3:7)*

Es Jesús quien recibió la llave de David en realidad, pero la profecía indica **cómo** la recibió: ¡en Su hombro! ¡Es acerca de recibir el reinado sobre toda la iglesia!

Así, en el acto de coronación, cuando todo el universo se da cuenta de que Jesús es el Rey legítimo, la llave de David es puesta simbólicamente sobre Su hombro. Con esa llave, Jesús puede abrir un reino que nadie puede cerrar y cerrar un reino que nadie puede abrir. El mismo día, Él usa la llave para apagar el proyector universal, y así cerrar la puerta del viejo universo que conocemos contaminado por el pecado. Así, Su reino se establecerá con juicio y justicia, y Él reinará en el trono de David para siempre, como predice la profecía mesiánica:

*Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, **y el principado sobre su hombro**; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, **sobre el trono de David** y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto. (Isaías 9:6-7)*

Así, la eternidad sin pecado comienza después de siete milenios de Orión desde la Creación.

$7 \times 1008 \text{ años} = 7056 \text{ años.}$

$4037 \text{ a.C.} + 7056 \text{ años} = 3020 \text{ d.C.}$

Por lo tanto, ese año está fuertemente conectado con la re-creación:

Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo (Apocalipsis 21:5-7)

Por estas razones, aunque reconocemos que Sus caminos son más elevados que los nuestros, nos resulta difícil imaginar cómo el Señor nos llevaría en esta tierra más allá del año nuevo hebreo, porque esas señales estarían adelantadas un año, y los mil años llegarían más allá del séptimo milenio de Orión. El Señor hace todas las cosas según Su tiempo, ¡y a menudo en el último momento posible!



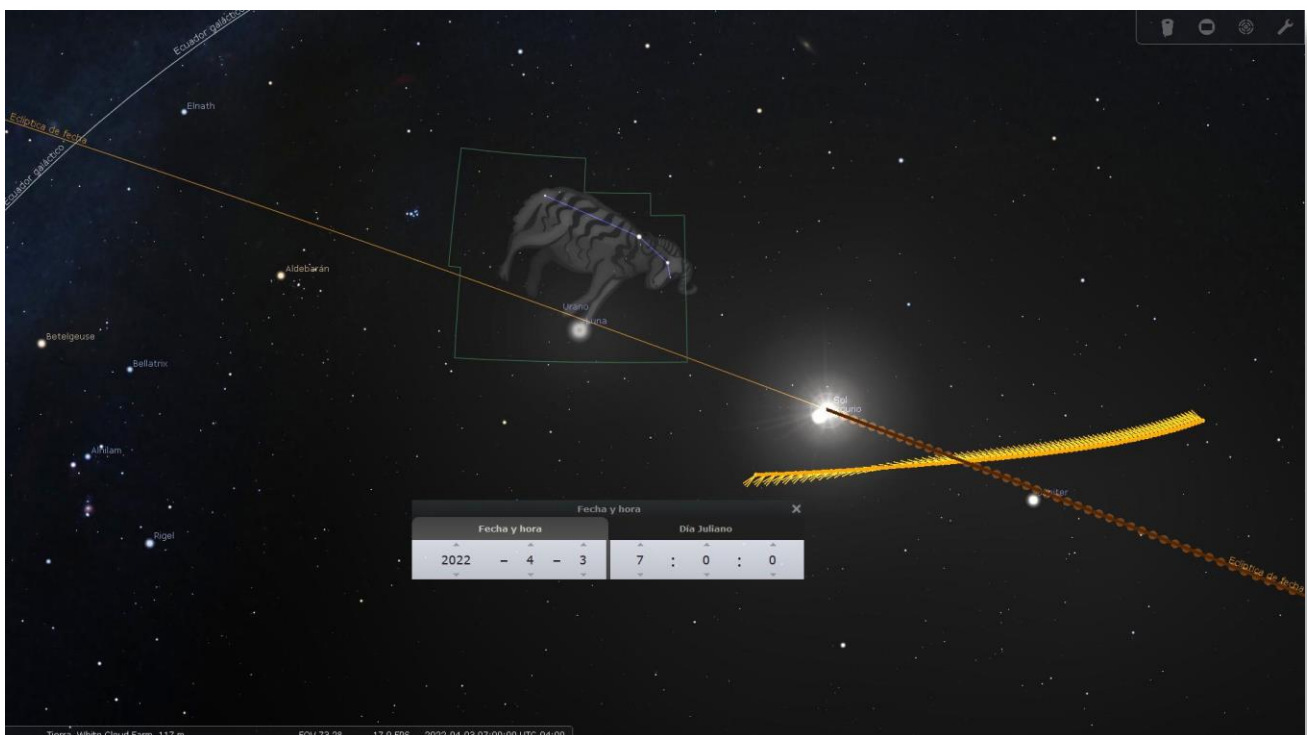
El Sello en el Cielo

Ahora, echemos un vistazo de nuevo al sello de Filadelfia a la luz de la escena celestial de la cruz en 2022.

Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo. (Apocalipsis 3:12)

Hay mucho que se puede decir sobre la relación de este sello con las señales celestiales que estamos viendo ahora, y lo compartiremos más a fondo en próximas publicaciones. Queremos presentar este estudio en la secuencia en que lo recibimos porque muchas cosas dependen de lo anterior. Por esa razón, es importante leerlos también en el orden en que se publican, ¡como suponemos que lo hacen ustedes! Por favor, no se demoren en leerlos. Los próximos post son de suma importancia y deben ser leídos y comprendidos lo antes posible. Estamos en un momento crítico de la batalla, ¡y la información es vital!

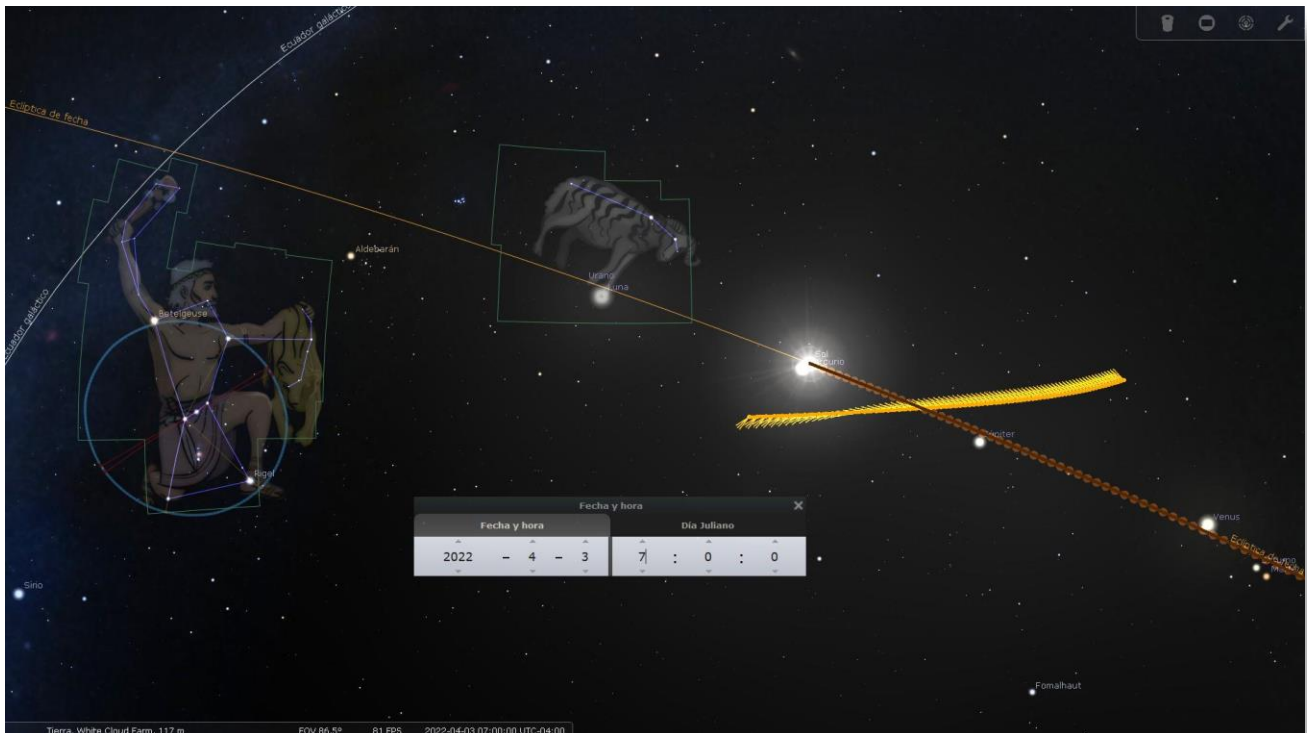
Al ver todos los planetas, ya sea representando racimos de uvas malas conectados a Capricornio, o racimos de frutos buenos, conectados a la Vid, presentes y actuando su papel en esta gran señal durante estos días finales, podemos comprender cuántas facetas de las profecías son discernibles en este momento y lugar en los cielos. Mirando por encima de la cruz, vemos un cordero, el Cordero inmolado desde la fundación del mundo. Este cordero representa a Alnitak, el Herido. Ese es el nuevo nombre de Jesús, que Él escribe en los vencedores de Filadelfia. ¡Es parte del sello, visto al final de la señal de la cruz, cuando la luna selladora está en la mano de Aries!



Esto plantea la pregunta de que si una parte del sello está dibujada en el Mazzaroth sobre la señal de la cruz, ¿están también las otras partes? ¡Busquémoslas! Quizás ya las veas. El nombre del Padre, o carácter, que todo adventista del gran sábado debe conocer es "Tiempo". ¿Hay alguna constelación en esta zona



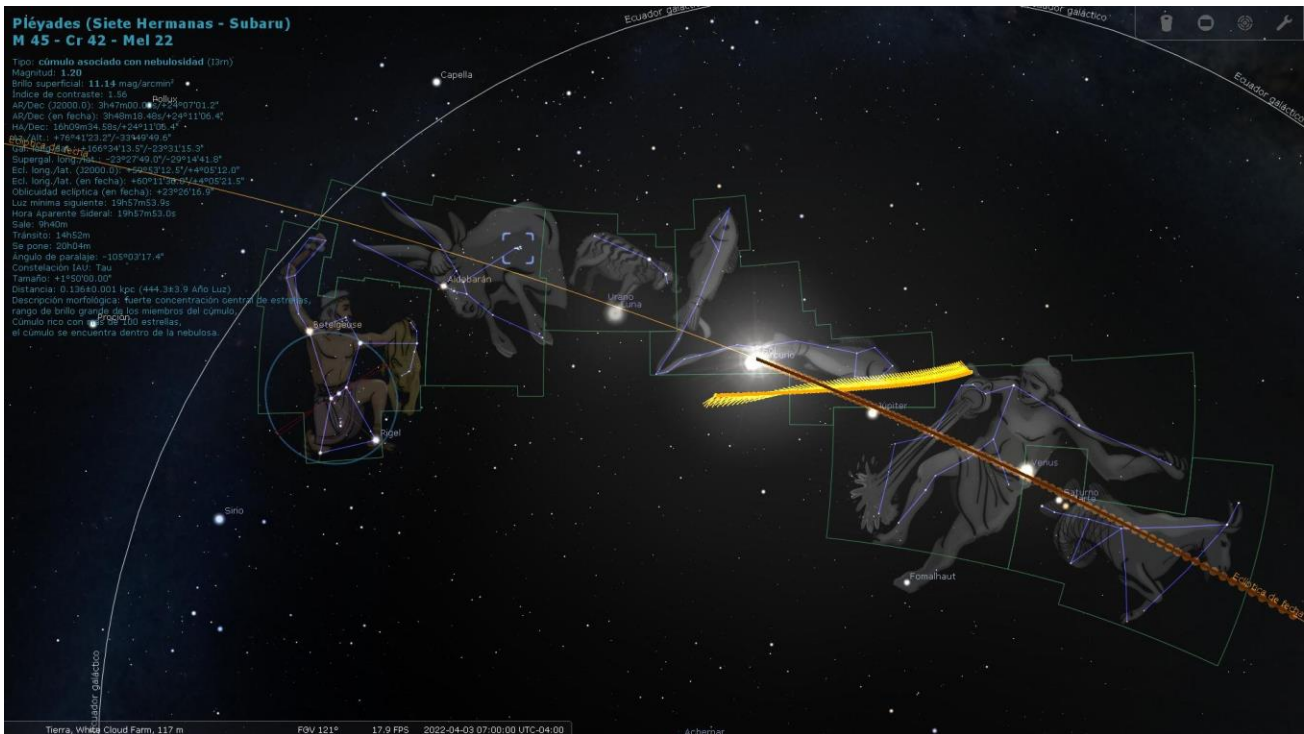
que represente el tiempo? Por supuesto. Se encuentra justo debajo de la eclíptica como Orión, a quien hemos visto ministrar ante el altar ciclo tras ciclo. Dios ha revelado esto como Su reloj intercesor en los cielos, una representación del tiempo, el nombre de Aquel que es el Tiempo. **De hecho, es Jesús como Orión quien escribe el sello con su mano derecha extendida.**



Esto sugiere a Tauro para la segunda parte del sello: el nombre de la ciudad de Dios, la Nueva Jerusalén, que desciende del cielo de Dios. Las tres constelaciones sobre la cruz ilustrarían entonces el sello en el orden en que Jesús lo presentó en Apocalipsis 3:12. A primera vista, sin embargo, tal vez la segunda parte no parezca estar relacionada, pero con la comprensión de las Pléyades como se ha presentado recientemente, ¡quizás puedas empezar a ver la relación!

Las Pléyades no sólo se refieren a la isla en el sueño del hermano John, sino que se trata de una gema de adorno. Pero, ¿qué representa realmente esa gema en el cetro del Cordero? En primer lugar, fíjate en la estrecha relación del nombre Pléyades con las joyas, como puede verse en la palabra de raíz hebrea. El nombre hebreo de las Pléyades, *Kiyimah* (kee-maw') viene de la palabra *kuwmaz* (koo-mawz'), que significa "una joya". ¿Y dónde se encuentra la más abundante concentración de joyas descrita en la Biblia? La Ciudad Santa, por supuesto, está fundada sobre doce cimientos de piedras preciosas. ¡La Nueva Jerusalén es la joya oculta que está representada por las Pléyades!

Ahora ves lo apropiado que es que este hermoso cúmulo de estrellas se encuentre en Tauro, ¡el centro de las tres constelaciones del sello entre la señal de la cruz y el ecuador galáctico!



Ahora con esto, tenemos que preguntar sobre el misterio de la Ciudad Santa y el desciframiento del nombre de la ciudad como la Vía Láctea. ¿Cómo encaja esta revelación?

Joyas brillantes

De hecho, lo que Dios está haciendo es desarrollar nuestra comprensión y hacerla más completa. Entendimos correctamente la naturaleza de la Ciudad Santa y los muchos puntos de correlación que apuntan a la Vía Láctea, y eso no cambia. La ciudad de Dios, Su novia hecha justa por la fe en Su sacrificio, sigue en pie sobre Su bautismo y se extiende continuamente a través del tiempo, aterrizando después del milenio en el aniversario de ese momento ejemplar.

¡Pero ahora entendemos algo más! Observen la distinción que el hermano John aclaró en [El Misterio de la Ciudad Santa, Parte III](#) (el énfasis es mío):

Entendí la diferencia entre la "Ciudad Santa" como la Vía Láctea y la "Nueva Jerusalén", que no es más que la sala del trono, incluyendo el Monte Sión, que es la parte que aterrizará en la Tierra 4D. Entonces Apocalipsis 21:2-3 se hará realidad:

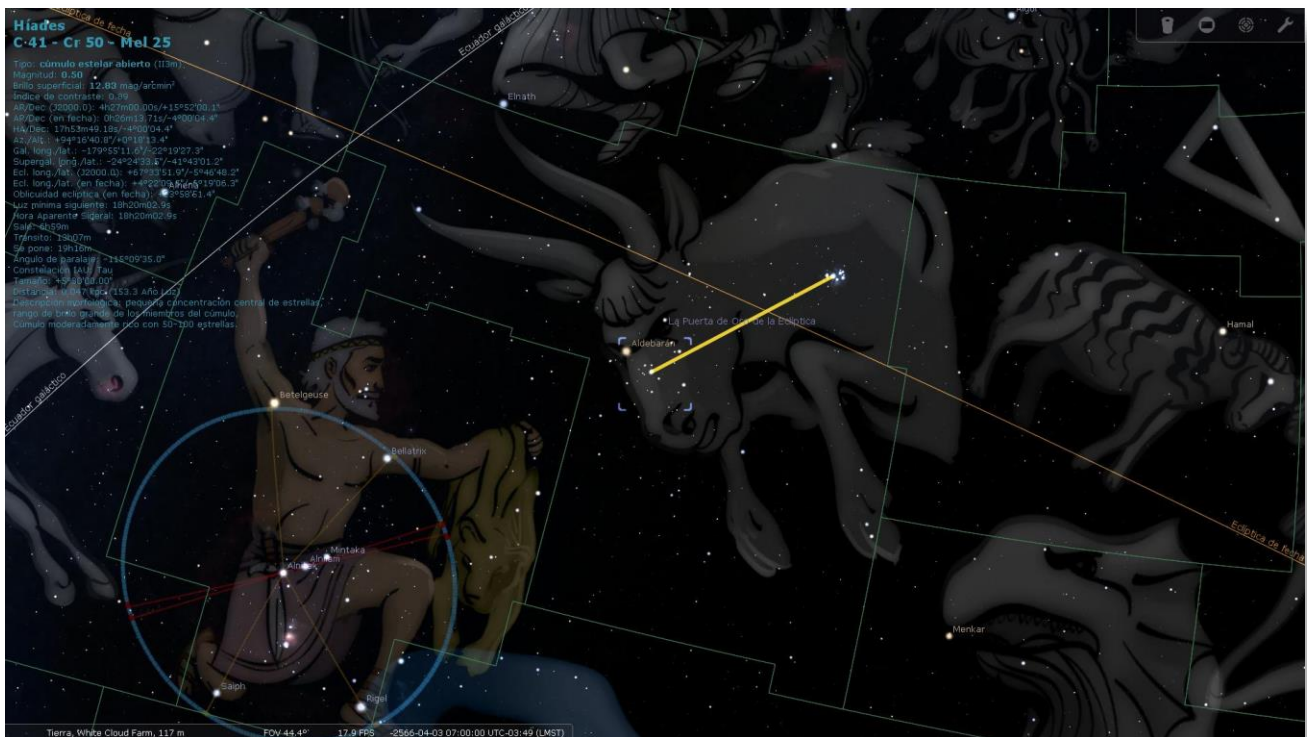
Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. (Apocalipsis 21:2-3)

Se ha descifrado que la Ciudad Santa es la Vía Láctea, mientras que la sala del trono, donde está el Monte Sión, es la parte especial (descrita bíblicamente desde una perspectiva tridimensional) que aterrizará en la tierra al ser hecha nueva. Es esa parte que es como una novia ataviada; la Joya de la Vía Láctea. Ahora



vemos que no sólo se conoce el nombre de toda la ciudad, la Vía Láctea, sino también el nombre de la parte que viaja, la joya, ¡*Kuwmaz!*

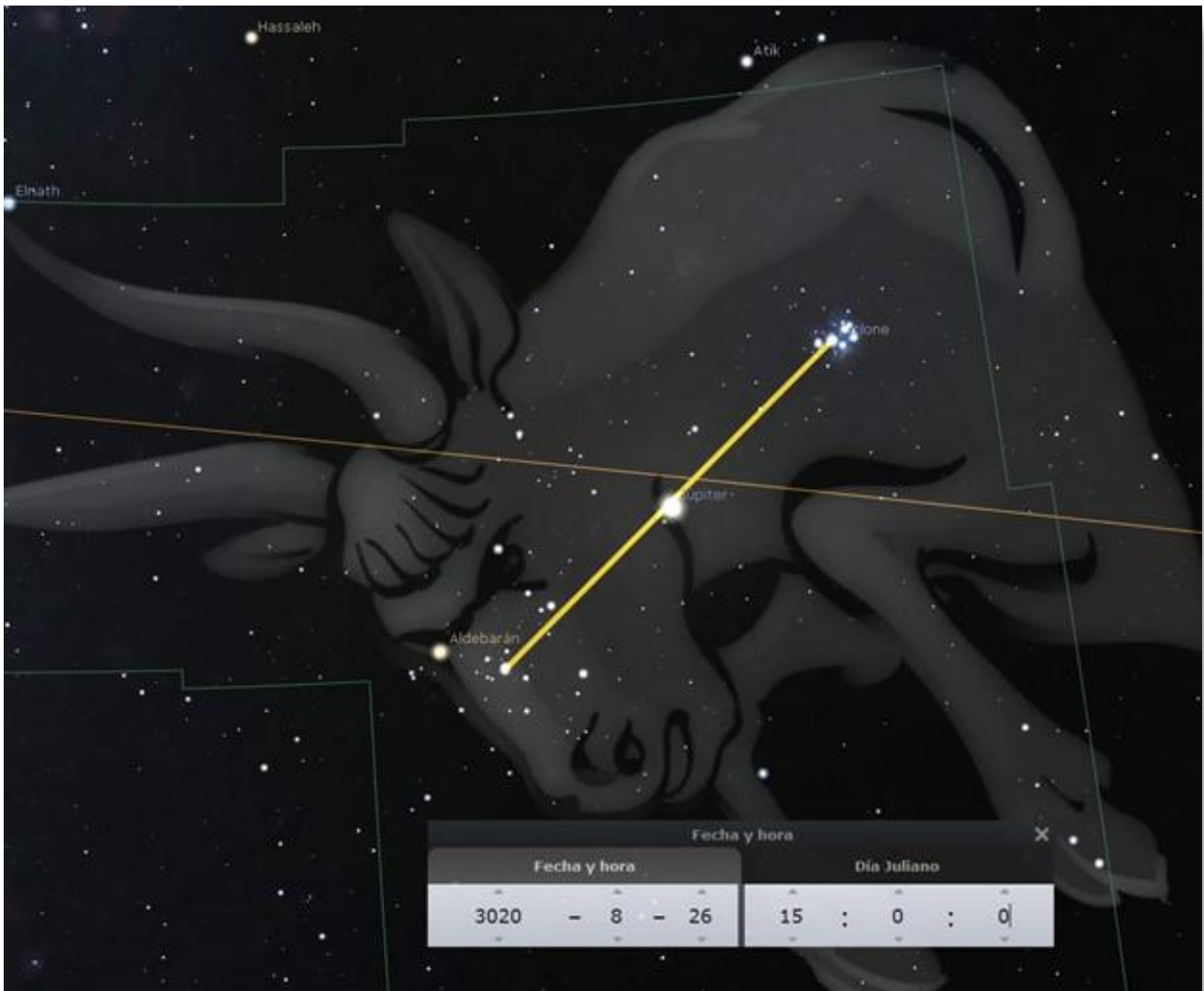
Otro aspecto interesante de las Pléyades es el hecho de que es uno de los dos cúmulos abiertos visibles a simple vista, y sus estrellas se mueven todas al unísono por el cielo, como si estuvieran unidas como una sola. Lo mismo ocurre con el otro cúmulo estelar abierto a simple vista: las Híades, que forman parte de la V de la cara de Tauro. Las Híades y las Pléyades están en lados opuestos de la eclíptica, y la línea que las separa se conoce desde la antigüedad. Se le llama la "Puerta de Oro de la Eclíptica".



Esto nos recuerda una conocida visión de Elena White:

Juntos entramos en la nube y durante siete días fuimos ascendiendo al mar de vidrio, donde Jesús sacó coronas y nos las ciñó con su propia mano. Nos dió también arpas de oro y palmas de victoria. En el mar de vidrio, los 144.000 formaban un cuadrado perfecto. Algunas coronas eran muy brillantes y estaban cuajadas de estrellas, mientras que otras tenían muy pocas; y sin embargo, todos estaban perfectamente satisfechos con su corona. Iban vestidos con un resplandeciente manto blanco desde los hombros hasta los pies. Había ángeles en todo nuestro derredor mientras íbamos por el mar de vidrio hacia la puerta de la ciudad. **Jesús levantó su brazo potente y glorioso y, posándolo en la perlina puerta, la hizo girar sobre sus relucientes goznes** y nos dijo: “En mi sangre lavasteis vuestras ropas y estuvisteis firmes en mi verdad. **Entrad.**” Todos entramos, con el sentimiento de que teníamos perfecto derecho a estar en la ciudad. {PE 16.2}

¿Podría ser que los "relucientes goznes" se refieran a los cúmulos estelares de las Híades y las Pléyades, que sirven como pilares de la puerta de la ciudad? Observen dónde está representado Jesús, el Rey de la gloria, en el momento en que esta profecía ha de cumplirse en el año 3020:



Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, Y alzaos vosotras, puertas eternas, Y entrará el Rey de gloria. ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová el fuerte y valiente, Jehová el poderoso en batalla. (Salmos 24:7-8)

¡Esto será explorado más a fondo en un próximo post! Pero incluso en el versículo del sello de Filadelfia, hay una pista interesante:

Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo. (Apocalipsis 3:12)

Antes de que el sello sea presentado a los vencedores de Filadelfia, el Señor les hace una promesa diferente. Ellos serán hechos pilares en el templo de Dios. Este aspecto de "columna" o "poste" parece ser una referencia a los postes de la puerta -los "goznes brillantes" de la puerta de la ciudad, ¡y está en el templo de Dios (Orión y Tauro)! Más adelante, en la misma visión citada anteriormente, Elena White hace referencia a los pilares de un templo:

...El monte de Sión estaba delante de nosotros, y sobre el monte había un hermoso templo. Lo rodeaban otros siete montes donde crecían rosas y lirios. Los pequeñuelos trepaban por los



montes o, si lo preferían, usaban sus alitas para volar hasta la cumbre de ellos y recoger inmarcesibles flores. Toda clase de árboles hermozeaban los alrededores del templo: el boj, el pino, el abeto, el olivo, el mirto, el granado y la higuera doblegada bajo el peso de sus maduros higos, todos embellecían aquel paraje. Cuando íbamos a entrar en el santo templo, Jesús alzó su melodiosa voz y dijo: “Únicamente los 144.000 entran en este lugar.” Y exclamamos: “¡Aleluya!”

Este templo estaba sostenido por siete columnas de oro transparente, con engastes de hermosísimas perlas. No me es posible describir las maravillas que vi. ¡Oh, si yo supiera el idioma de Canaán! ¡Entonces podría contar algo de la gloria del mundo mejor! Vi tablas de piedra en que estaban esculpidos en letras de oro los nombres de los 144.000. Después de admirar la gloria del templo, salimos y Jesús nos dejó para ir a la ciudad. Pronto oímos su amable voz que decía: “Venid, pueblo mío; habéis salido de una gran tribulación y hecho mi voluntad. Sufristeis por mí. Venid a la cena, que yo me ceñiré para servirlos.” Nosotros exclamamos: “¡Aleluya! ¡Gloria!” y entramos en la ciudad... {PE 18.2-19.1}

Su descripción de los siete pilares del templo sugiere un escenario en los cielos con su oro transparente y sus perlas como estrellas parpadeantes. ¿Podrían las "siete estrellas", es decir, las Pléyades, representar los siete pilares del templo de los 144.000 que se sostiene con el sacrificio de Filadelfia?

Amigos, es un privilegio ver las cosas que vemos. Y en todo hay mucha profundidad. Este post es sólo una introducción. Más adelante, verán una mayor profundidad en estas cosas a medida que exploremos el tiempo y la situación celestial. Hasta entonces, anímense con el resto del último párrafo citado arriba, y manténganse firmes en lo que tienen. ¡Pronto nos encontraremos en la mesa!

... Vi una mesa de plata pura, de muchos kilómetros de longitud, y sin embargo nuestra vista la abarcaba toda. Vi el fruto del árbol de la vida, el maná, almendras, higos, granadas, uvas y muchas otras especies de frutas. Le rogué a Jesús que me permitiese comer del fruto y respondió: “Todavía no. Quienes comen del fruto de este lugar ya no vuelven a la tierra. **Pero si eres fiel, no tardarás en comer del fruto del árbol de la vida y beber del agua del manantial.**” Y añadió: “Debes volver de nuevo a la tierra y referir a otros lo que se te ha revelado.” Entonces un ángel me transportó suavemente a este oscuro mundo. A veces me parece que no puedo ya permanecer aquí; tan lóbregas me resultan todas las cosas de la tierra. Me siento muy solitaria aquí, pues he visto una tierra mejor. ¡Ojalá tuviese alas de paloma! Echaría a volar para obtener descanso. {PE 19.1}

Bendiciones de la Granja Nube Blanca.



Foto tomada de un amplio arco iris sobre la casa del hermano John el 7 de abril de 2022, 3:15 pm.

Esto está relacionado con la profecía de abajo, que es el tema de un importante post aún por escribir, pero que fue el tema de nuestro mensaje más fenomenal de este sábado, 9 de abril de 2022, que resuena el grito de victoria: "¡Hecho está!"

Multitudes de hombres perversos, profiriendo gritos de triunfo, burlas e imprecaciones, están a punto de arrojarse sobre su presa, cuando de pronto densas tinieblas, más sombrías que la oscuridad de la noche caen sobre la tierra. Luego un arco iris, que refleja la gloria del trono de Dios, se extiende de un lado a otro del cielo, y parece envolver a todos los grupos en oración. Las multitudes encolerizadas se sienten contenidas en el acto. Sus gritos de burla expiran en sus labios. Olvidan el objeto de su ira sanguinaria. Con terribles presentimientos contemplan el símbolo de la alianza divina, y ansían ser amparadas de su deslumbradora claridad.

Los hijos de Dios oyen una voz clara y melodiosa que dice: "Enderezaos", y, al levantar la vista al cielo, contemplan el arco de la promesa. Las nubes negras y amenazadoras que cubrían el firmamento se han desvanecido, y como Esteban, clavan la mirada en el cielo, y ven la gloria de Dios y al Hijo del hombre sentado en su trono. En su divina forma distinguen los rastros de su humillación, y oyen brotar de sus labios la oración dirigida a su Padre y a los santos ángeles: "Yo quiero que aquellos también que me has dado, estén conmigo en donde yo estoy". Juan 17:24 (VM). Luego se oye una voz armoniosa y triunfante, que dice: "¡Helos aquí! ¡Helos aquí! santos, inocentes e inmaculados. Guardaron la palabra de mi paciencia y andarán entre los ángeles"; y de los labios pálidos y trémulos de los que guardaron firmemente la fe, sube una aclamación de victoria.

Es a medianoche cuando Dios manifiesta su poder para librar a su pueblo. Sale el sol en todo su esplendor. Sucédense señales y prodigios con rapidez. Los malos miran la escena con terror y asombro, mientras los justos contemplan con gozo las señales de su liberación. La naturaleza entera parece trastornada. Los ríos dejan de correr. Nubes negras y pesadas se levantan y chocan unas con otras. En medio de los cielos conmovidos hay un claro de gloria indescriptible, de donde baja la voz de Dios semejante al ruido de muchas aguas, diciendo: "Hecho es". Apocalipsis 16:17. {CS 620.1-620.3}